

La Iglesia no se trata de...

...si usted creció siendo metodista,
católico, o luterano.

Después de
todo, en una
ocasión Jesús
enseñó en la
sinagoga judía
de Nazaret
donde había
crecido.

Lea Lucas 4:14-30

Por favor no entienda mal. Lo que Jesús dijo era tan radicalmente diferente de lo que la gente en esta sinagoga quería escuchar que trataron de matarlo ese mismo día.

Jesús enseñó que Dios cumplía sus promesas a su pueblo. La relación de ellos con Dios se restauraba por lo que él mismo había dicho y hecho.

Aunque el mensaje y la misión de Jesús lo apartaban de su pasado en la sinagoga de Nazaret, él no se olvidó de las personas allá. Aunque ellos lo rechazaron, él no despreció ni ignoró a las personas de su juventud.



Por el amor a las almas de ellos, él les anunció que él era su Salvador. Él fue enviado por Dios a libertarlos de la opresión del pecado y de la prisión de la muerte.

Así como Jesús, también nos regocijamos al enseñar la verdad de Dios acerca de la salvación. Dios nos libera de la culpa de nuestro pecado y nos da vida eterna por medio de la fe en Jesucristo. Nuestra afiliación a una determinada iglesia no es lo que nos salva. De eso no se trata la Iglesia.

La Iglesia *se trata de Jesús*, y de lo que él dijo e hizo.
Él vino para compartir el amor de Dios.